VARIA

Un relieve de la Virgen de la Merced.

En las obras de derribo de uno de los claustros del Convento de la Merced Calzada de Valladolid, ha aparecido recientemente un relieve labrado en piedra caliza presidido por una imagen de Nuestra Señora de la Merced. Conserva restos de policromía, pero lo principal de ella se ha perdido por haber estado cubierto el relieve con cal y yeso. Mide 1'68 por 0'80 mts. y está partido en dos pedazos, sin contar ciertos desperfectos. No hay duda de que es piedra aprovechada de otra parte más antigua del edificio, pues el relieve, que pertenece al siglo xvi, se encontraba embebido en una construcción del xvii.

La composición es simétrica y ponderada, sumamente clara, colocándose las figuras, de medio relieve, sobre fondo plano, sin perspectiva pictórica. Es decir, sigue la disposición nítida y plástica, antipictórica, que es de uso en las obras del siglo xv y primera época del xvi. En medio se halla la Virgen, balanceada suavemente, ostentando hábito y escudo mercedarios. Extiende los brazos en señal de amparo, señal que también expresa el manto abierto. Gentil Señora, de largos y dorados cabellos, pero de duras facciones. Dos ángeles, rigurosamente simétricos, mantienen extendido el manto de la Virgen con una mano, mientras que con la otra al parecer sostenían una corona. Estos ángeles se encuentran vestidos, detalle más bien flamenco prerrenacentista (1), y la parte inferior de su cuerpo se recurva también al modo flamenco.

Al lado derecho se halla de hinojos y orando un caballero, mostrando un gran collar de sencillos eslabones que termina en gran borla, y ricas sortijas en la mano izquierda. En el suelo

⁽¹⁾ En Italia es ya frecuente desde el siglo XV representar desnudos a los ángeles, lo cual se generaliza en dicho país en el siglo siguiente y prontamente en los demás países.

124 VARIA

tiene un bonete exagonal ornado con corona, y un libro, que por sus dimensiones más parece distintivo de orden religiosa que libro de rezos. Detrás de él hay dos monjes mercedarios. Al lado opuesto, tambien arrodillado y orante, figura un obispo, al que un asistente sostiene la punta de la capa y el báculo, desproporcionadísimo. Ciñe a la escena un arco carpanel, ornamentado con unas estilizadas hojas que se emplean mucho en el plateresco, figurando en las enjutas unas rosetas, recuerdo de la época gótica que perdura en el Renacimiento (1).

Por numerosos detalles el relieve pertenece a los comienzos del renacimiento español. Aún existen ciertos elementos medievales, ya apuntados. Pero los motivos ornamentales, el dulcísimo movimiento de la Virgen —dolce movimento — renacentista; el plegado, que aun conservando cierta rigidez, posee ya el redondeado contorno renacentista; y también el gran naturalismo de los tipos, sobre todo el espléndido de los dos mercedarios, apuntan a un momento en que el Renacimiento está ya impuesto en la plástica. Por ello parece oportuno señalar para este relieve la fecha de 1520, con un carácter de aproximación.

Desde el punto de vista de la composición, este relieve es comparable al de la Adoración de la Virgen en el sepulcro del canónigo D. Juan de Grado (muerto en 1507), en la catedral de Zamora, si bien este relieve es más antiguo que el vallisoletano.

La talla es fina, propia de artista destacado; pero sin duda sería arriesgado determinar concretamente a una de las personalidades conocidas. Además, en una época de gran floración de maestros, no deja de ser una viciosa costumbre la de adscribir todas las obras a los mismos artistas.

Según se desprende de las dimensiones del relieve y de sus características iconográficas, debió de haber servido de tímpano de una portada del antiguo claustro, pues para la puerta principal de la iglesia habría resultado pequeño. Además no era costumbre en el siglo xvi policromar las obras que estaban destinadas a permanecer a la intemperie.

La interpretación iconográfica del relieve está envuelta en dudas. No parece se trate de una aparición de la Virgen, aunque la escena tenga una significación fundacional. ¿Pero es la funda-

⁽¹⁾ Así puede verse en las enjutas de las tres portadas de la fachada de la Catedral de Siena, labrada esta fachada a partir de 1372.

ción de la Orden de la Merced o la fundación del Convento vallisoletano de dicha orden o de una capilla del mismo?

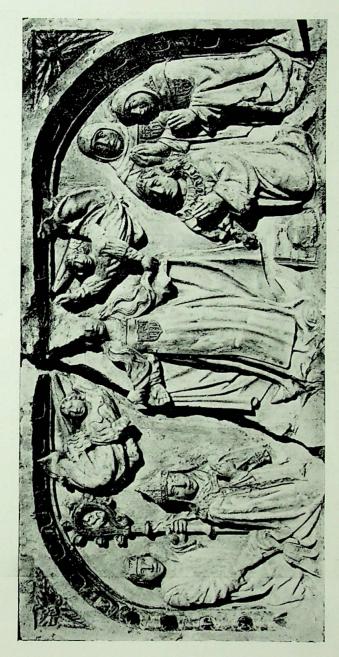
Según la tradición, el motivo fundacional de la Orden fué la aparición simultánea de la Virgen a San Pedro Nolasco, a San . Raimundo de Peñafort y a Jaime I de Aragón. Pero más que de la aparición de la Virgen se trata aquí de una representación de la Virgen de la Merced, la cual se manifiesta aquí como protectora de una orden religiosa ya existente. De otra manera, en el momento en que la Virgen se aparece a los expresados para incitarlos a la fundación, no podían existir mercedarios con sus hábitos y emblemas, como los que se manifiestan en el relieve. Por otro lado ni San Raimundo de Peñafort ni San Pedro Nolasco pueden identificarse con el obispo arrodillado, pues aquéllos suelen vestir su hábito monacal y no parece hayan sido obispos. La identificación del caballero arrodillado con el Rey Jaime I de Aragón, también es dudosa, pues en las representaciones coetáneas de temas similares, los reyes se ciñen la cabeza con la corona de su rango. En cambio la prenda de cabeza que aquí tiene el caballero en el suelo, es un bonete adornado con una especie de corona, prenda propia en aquel tiempo de gente distinguida, pero no de reyes, cuya corona se manifiesta siempre bien destacada.

Según Antolínez de Burgos, el Convento vallisoletano de la Merced Calzada fué fundado por D.ª Leonor, mujer del rey portugués D. Fernando, siendo reedificado más tarde, ya en el siglo xv, por el primer Conde de Rivadeo. Pero el relieve sin duda expresa una obra que se llevó a cabo en el siglo xvi. No obstante, más que una reconstrucción importante del monasterio en dicho siglo, el relieve en cuestión evidencia la fundación de una capilla. De ésta el fautor debe de ser el desconocido obispo que aparece de rodillas, si bien la obra se realizaría a expensas del prócer, devoto de la Merced, que aparece en el lado opuesto.

J. J. Martín González

Dos estatuitas del estilo de Esteban Jordán.

Apenas impreso nuestro estudio sobre Esteban Jordán, en una visita a la iglesia de la Magdalena de Valladolid pudimos notar la presencia en un retablo de Pintura de temas mercedarios,



LAMINA I. Relieve de la Virgen de la Merced, procedente del Convento de la Merced Calzada, de Valladolid.